



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Notas para pensar la articulación entre comunicación/educación y género a partir de la experiencia de una cátedra universitaria

Rocío Gariglio

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 1, agosto 2019

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Notas para pensar la articulación entre comunicación/educación y género a partir de la experiencia de una cátedra universitaria

Rocío Gariglio

rogariglio@gmail.com

Laboratorio de investigación en Comunicación y Género
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

En el presente trabajo, se recupera la experiencia de la Cátedra II de Comunicación y Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social como un espacio posible de construcción de conocimiento desde una epistemología de género. La ponencia reflexiona sobre los objetivos políticos y pedagógicos de la asignatura para pensar los modos en que se construyen experiencias educativas de género en la actualidad.

Abordar la articulación entre comunicación, educación y género resulta estratégico para revisar las tramas de construcción de la subjetividad atravesadas por pedagogías de género normalizadoras para construir nuevas retóricas dentro de los espacios escolares y en los discursos de los medios de comunicación.

Palabras clave

Comunicación/educación - género - experiencia.

Introducción

El presente trabajo retoma la experiencia de la cátedra II de Comunicación y Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, que propone pensar las pedagogías de género desde el campo de la comunicación/educación y reflexionar acerca de los procesos desarrollados en docencia e investigación.

Esta cátedra se crea en 2013 como materia optativa del ciclo superior para quienes están inscriptos/as en la Licenciatura en Comunicación Social con orientación en Periodismo o Planificación Institucional y como obligatoria para estudiantes del Profesorado en Comunicación. La propuesta de la asignatura surge del trabajo en investigación desarrollado en el Laboratorio de Investigación en Comunicación y Género de la misma Facultad, y desde su concepción trabaja en analizar las imbricaciones propias de la cultura mediática con las pedagogías de género y las características educativas de estas interpelaciones.

Uno de los principales objetivos que se propone la cátedra, es alentar a los y las estudiantes a analizar y producir sobre la comunicación, la educación y el género, retomando las tradiciones militantes y académicas que nos han enseñado sobre la posibilidad emancipatoria que significa desmantelar la maquinaria heterosexista. Una de las premisas que constituyen nuestro punto de partida es que todo relato mediático tiene una dimensión educativa, y que toda práctica educativa está compuesta por una dimensión comunicativa. De este modo, apelamos a reflexionar en torno a

las pedagogías de inserción y resistencia a las estructuras sociales que son propiciadas y a la vez organizadas en el proceso dialógico de los medios y las instituciones educativas que acatan, resisten y recrean las prescripciones de género (Cremona, 2014).

Nos ubicamos en el campo de la comunicación/educación como estrategia para reflexionar en torno a la cultura mediática, a los estereotipos y las pedagogías de género presentes en las instituciones.

Reconocemos en la obra de Huergo (1997) los aportes fundantes para abordar los interrogantes en torno a lo educativo desde la comunicación. Desde este posicionamiento, es posible concebir como educativo un universo temático que excede lo escolar y habitar una mirada de la comunicación que habilita la pregunta por el poder y la cultura.

La cátedra parte de la definición de lo educativo propuesta por Buenfil Burgos (1992) como aquellas instancias de fuerte formación subjetiva en la que se producen interpelaciones donde los sujetos se reconocen, modifican, reafirman y transforman sus prácticas cotidianas. Y realiza el énfasis en las pedagogías normalizadoras en relación al género que se producen en el marco de lo escolar y en la cultura mediática.

Nos apoyamos en los aportes de Paulo Freire y nos atrevemos a reactualizar sus interrogantes para pensar en el diálogo como el encuentro de múltiples identidades y subjetividades, mediadas por el mundo. ¿Cuáles son las construcciones de “el mundo” presentes en las retóricas de las instituciones educativas y de los medios de comunicación? ¿Qué imaginarios se construyen? ¿Quién tiene lugar en este mundo capitalista, basado en el contrato sexual que propone Pateman? ¿Qué pedagogías de género están presentes en estas retóricas del ámbito educativo? Hablar de género tiene una doble dimensión, por un lado, epistemológica en el sentido que conceptualiza Scott como categoría que permite un análisis social presente e histórico, en tanto se la sitúe en contextos significantes reducidos.

No es un concepto universalmente aplicable con parámetros o referentes fijos (...) el llamado ‘lenguaje de género’ no puede extraerse de diccionarios universales; son los significados específicos los que debemos extraer (...) el género es una pregunta abierta sobre la manera en que se establecen esos significados, lo que denotan y en qué contextos lo hacen (Scott, 2008, p. 110).

Por otro lado, política, en tanto nos definimos como una cátedra que persigue la revisión feminista del poder en el terreno de la investigación social y la docencia. En ese sentido, procuramos aportar cuestionamientos que permitan desentramar los modos en que el género –y por ende el sexo– es codificado y puesto en acto más acá de los entornos sociales, geográficos, temporales, idiosincráticos; con sus configuraciones, condicionamientos y problemáticas determinadas, en contextos específicos.

La posibilidad de trabajar en el marco de una currícula universitaria permite pensar el género por fuera del gueto de lo específico y allí reside la potencia política y transformadora de la propuesta. Ya que el género no aparece como un complemento opcional de análisis, sino como estructurante de los discursos y tramas sociales. En los años de la cátedra, la matrícula de estudiantes se ha incrementado año a año, y muchos/as manifiestan el interés por incorporar la

perspectiva de género a su práctica profesional, ya sea como docentes o periodistas.

La cátedra hace el esfuerzo de transversalizar el género, para pensarlo como enfoque, como tema específico y como modo de construir conocimiento. No es posible articular el recorrido de la materia sin atender a los interrogantes que el género dispara en el campo de comunicación/educación. Este rasgo nos permite afirmar que el género no aparece aislado, sino como integrado.

En este punto es que nos interesa resaltar y discutir la importancia emancipatoria, que tiene la comunicación educación y el género. A partir de la experiencia de la cátedra leemos que el género sigue siendo un lugar incómodo en la escuela, por ejemplo, la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral en 2006 nos plantea que las pedagogías acerca de la sexualidad y los derechos reproductivos estaban curricularmente desplazados, quedaba en los proyectos particulares trabajar estas temáticas y elegir el modo de hacerlo, que usualmente era desde una mirada biologicista.

Aún hoy, hay problemas en la completa implementación de la Ley, particularmente en La Plata, asistimos a un contexto de mucha resistencia. En los últimos meses, un docente fue desvinculado de una escuela religiosa por trabajar en el aula contenidos contemplados en la Ley, mientras que grupos que están a favor del aborto clandestino se organizaron para ir a la puerta de escuelas públicas a reclamar que no se dicten clases de educación sexual integral.

La importancia de incorporar una lectura crítica de las pedagogías de género las presentes y vigentes en nuestro país, es que tienden a ubicar, fijar y justificar conductas violentas y falsamente naturales para no perturbar lo conocido. Hay un vínculo directo entre el contenido de los medios de comunicación, la violencia contra las mujeres y la enseñanza de roles y estereotipos que se reproduce en todos los ámbitos de la vida cotidiana, incluyendo la escuela como formadora de subjetividades. Es necesario asumir el desafío de construir contrapedagogías de la crueldad en el sentido que plantea Segato (2018), para desarticular el complejo entramado de sentidos que sostiene la heteronorma.

Hemos relevado y sistematizado los sentidos en torno a la articulación de comunicación educación y género propuestos por la cátedra en palabras de los y las estudiantes para comprender cuál es la importancia que otorgan a la dimensión de género en la profesión.

En este interrogante aparecen principalmente tres elementos para problematizar. El primero en torno a la posibilidad de reflexionar acerca del disciplinamiento de los cuerpos en la escuela desde una perspectiva de género. Cómo aprendemos a ocupar, habitar y apropiarnos de los espacios, ¿qué cuerpos pueden hacerlo?

El segundo, plantea la dimensión pedagógica de los medios de comunicación, los discursos hegemónicos que pregnan en los imaginarios y construyen estereotipos. Aquí aparece la importancia de construir una mirada crítica de la cultura mediática, nuestros y nuestras estudiantes se conciben como comunicadores ejerciendo prácticas educativas. La responsabilidad y potencialidad de la tarea es uno de los aspectos en los que hacemos hincapié.

Finalmente, varias respuestas se ubican en el orden de lo personal, en la posibilidad de revisar la propia biografía. En la urgencia de reconocer las pedagogías que se hicieron carne en nuestro propio cuerpo y se constituyen como ataduras.

A partir de las experiencias de nuestros y nuestras estudiantes en sus prácticas en escuelas, podemos revisar las tensiones que aparecen entre los discursos institucionales, las prácticas de los y las actores escolares, y la incidencia de los sentidos mediáticos en la construcción de subjetividades. En un contexto en el que el feminismo se populariza y la derecha se fortalece a nivel regional, las disputas por una enseñanza emancipadora, es clave para crear marcos de libertad.

Pensar esta articulación nos resulta estratégico para construir nuevas retóricas que propongan horizontes de futuro más equitativos y libres de violencia, que desarticulen los roles sociales impuestos por estereotipos de género y contribuyan a la emancipación.

Bibliografía

Buenfil Burgos, R (1992). *Análisis de discurso y educación*. México: Ed. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Cremona, F. (2014). «¿De qué hablamos cuando hablamos de género? El género en la comunicación cotidiana, una articulación indispensable para la transformación social», en *Discapacidad, Justicia y Estado. Género, mujeres, niñas y niños con discapacidad* (arts. 4, 6 y 7 CDPCD) (pp. 3 -30). Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

Freire, P. (1970). Capítulo 2 y Capítulo 3, en *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI Editores S.A.

Huergo, J. (1997). *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Scott, J. (2008). Gender: a Useful Category of Historical Analysis. *American Historic Review*, Vol 113, 5 de noviembre. Recuperado de

http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/040_08.pdf

Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Pateman, C. (1988). *El contrato sexual*. México: ANTHROPOS - UAM.